

BECA “JAMES GEHMAN” 2022

Anualmente se otorga la beca memorial "James Gehman" a estudiantes en el Seminario, con excelentes calificaciones que sirven al Señor en algún ministerio. Estamos agradecidos a la viuda de James Gehman, la Hermana Bonnie Gehman, por su dedicación a ayudar a estudiantes del SEC con esta beca .

Este año (2022) la beca “James Gehman” ha sido otorgada a los siguientes seminaristas:

David Montero

Recuerdo que cuando tenía 6 años de edad mis padres conocieron al Señor y me empezaron a llevar a la iglesia. Hace como unos 7 años atrás, estando en oración recibí una palabra de Dios donde me decía que me preparara. Entre otros tratos de parte de Él, entendí que me estaba llamando al ministerio.

Así que en el 2017 comencé mis estudios en el S.E.C. Durante un buen tiempo había estado trabajando junto a mi padre, Alexis Montero quien se desempeñaba como pastor en *la Iglesia La fortaleza del Dios Viviente* ubicada en la Vega, Caracas. Allí le asistía en todo cuanto era necesario para llevar adelante el ministerio. En Agosto de 2019 mi padre partió con el Señor luego de una operación del corazón. Por la gracia de Dios, quedé al frente del pastorado el cual hoy llevo junto a mi madre.

Hoy doy gracias a Dios que me ha permitido ser formado en la parte académica en el seminario, le oró para que me ayude a seguir adelante ya que mi anhelo es continuar preparándome a nivel teológico y formándome en todas las áreas que sean necesarias para llevar con excelencia la tarea que el Señor me ha encomendado.

Agradezco mucho el hecho de que como institución me hayan tomado en cuenta para recibir esta ofrenda (beca) James Gehman. Que el Señor cada día derrame más de sus bendiciones sobre el seminario y su personal para que esta hermosa labor que hacen en pro de difundir el evangelio de Cristo crezca y sea de bendición a muchos.



El Pastor David Montero con su madre, su esposa y sus dos hijas.

Lohanny Reyes

El Señor me llamó a sus caminos cuando tenía 9 años, desde ese momento siendo niño he participado en mi congregación. Desde 2001 por motivos de trabajo me mude de Güigüe en el estado Carabobo a Caracas, desde entonces me congreco en *la Iglesia Betsaida* de la parroquia la Vega. Desde que llegamos, el hermano pastor me pidió que continuara ejerciendo el ministerio que tenía. Comencé a formar parte del cuerpo ministerial sirviendo como Diacono, este ministerio lo vengo desempeñando desde los 23 años.

El Señor me ha permitido presidir la junta administradora de la Iglesia, trabajo que realizo hasta los momentos, otras funciones que sirvo dentro de la congregación son la predicación y como maestro de jóvenes. Dentro de la federación que está afiliada nuestra iglesia (OIENIV), el Señor me ha permitido servir como miembro colaborador del Concilio de Pastores desde los 25 años y coordinador de eventos de evangelismo.

En el año 2016 ingresé al SEC, desde ese momento guiado por los profesores de la institución inicié una etapa de muchas bendiciones en mi vida, tanto en lo personal, lo familiar y ministerial. Cada materia que he tomado me ha ayudado para servir mejor en mi congregación.

No ha sido fácil, no solo para mi sino para el Seminario, su profesores y alumnos; hemos pasado por tiempos de conflictos sociales y políticos en nuestro país. La economía del país nos ha afectado a todos y en los últimos tiempos la pandemia global del COVID 19, donde muchos de nosotros hemos estado enfermos y algunos han partido con nuestro Señor. En todo este tiempo Dios ha estado con nosotros,

como una familia en el SEC, hemos afrontado cada situación guiados por el Espíritu Santo, colaborando todos. Mi papá siempre nos decía que “La obra de Dios no se detiene.” En el caso del seminario lo hemos vivido todos. En cada momento adverso que se ha presentado, Dios ha mostrado la forma de superarlo. Me siento parte de esta familia y agradezco a Dios este tiempo, esperando seguir formando parte de ella por mucho tiempo.

Quiero dar gracias a Dios por su amor, por elegirme para el ministerio, a mi esposa Gladys por siempre estar a mi lado, a mis hijos y mi yerno, mis padres y hermanos, por el apoyo en mi ministerio, a mi iglesia Betsaida, a todos mis hermanos que siempre han estado a mi lado, a todos los profesores del SEC. El año pasado, mientras estuve hospitalizado por el covid, sentí el amor de Dios por miedo de cada uno de ellos. Me sentí amado; sentí el abrumador amor de Dios en mi vida, quiero solo decir GRACIAS.



